

# **SOCIOLINGÜÍSTICA, UNA CIENCIA APLICABLE A LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA EN EL AULA**

**Saulo Martínez**

Magister en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas

“

La sociolingüística es la ciencia que estudia la interdependencia entre el lenguaje y la sociedad cuya conceptualización se originó en el pensamiento de Durkheim (1993, 2001) quien estableció que los signos realizados en el transcurso de la vida de las personas son expresiones que denotan un significado. Esta rama de la lingüística tuvo su origen hacia 1963 en Estados Unidos, esto no implica desconocer los trabajos realizados en la Unión Soviética en 1928 sobre la dimensión cumplidos por la lengua en la sociedad y los objetivos teóricos de una ciencia tan relevante (López Morales, 1965 citado en Montes, 1995).

La sociolingüística requiere de un trabajo interdisciplinario entre la sociología y la lingüística, lo que le confiere autonomía y metodología propias, así como un objetivo de estudio específico y delimitado, además la sociolingüística estudia los aspectos que se suscitan entre la capacidad semiótica que es el lenguaje, y las facetas que se originan en las relaciones entre el lenguaje y la estructura social (Llerena y Romero, 2017).

Los avances teórico-conceptuales en la lingüística no se dejan esperar, por tanto, el progreso de la sociolingüística no es la excepción, prueba de ello son los estudios propiciados por Bronislaw Malinowsky y Firth quienes proponen realizar estudios extralingüísticos proyectados al estudio del campo semántico en el contexto social.

Aunado a lo anterior, están los trabajos formalizados por Halliday con su teoría de la “Lingüística Funcional”, Hymes (1964) “etnografía de la educación”, Courtney Cazden (1972-1997 citado en Blanco, 2005) cuyos estudios se dirigen al estudio de la lengua en relación con la educación donde es definitivo el proceso de aprendizaje, Nancy Weber y Chick Moorman con estudios encaminados a la interacción oral entre docentes y estudiantes, Van Dijk con el análisis del discurso y la metodología de la investigación social proyectados a la producción de

conocimiento, y Healt que propone estudios sobre lengua y educación.

Estos autores corroboran los avances teóricos-conceptuales sobre la importancia de la aplicación de los estudios de la sociolingüística en el contexto socio-cultural, y más exactamente en el campo de la educación en los momentos actuales, cuyos planteamientos se comprueba con base en lo expuesto por Giroux (1990 citado en Barletta et al, 2013) al aclarar que:

El profesor debe ser consciente del uso del lenguaje en el aula y ser capaz de monitorear el discurso propio y ajeno. Se trata de preparar al educando para enfrentar situaciones comunicativas reales, capacitándolo para emplear los recursos de la lengua y desenvolverse con éxito en diversos contextos: académicos, profesionales, personales y familiares (p.13).

Ante ello, el docente debe ser el profesional de la educación que aplique sus conocimientos para la formación de seres pensantes, activos, incluso es preciso que vaya más allá de lo establecido y emanado en los propios estándares y objetivos propuestos por el sistema educativo colombiano y el Ministerio de Educación Nacional, ya que lo relevante es ser docente que promueve la transformación intelectual con base en la enseñanza y aprendizaje de la funcionalidad y uso de la lengua, comprometiéndose con la aplicación pragmática del discurso y su análisis interior desde la arista política e ideológica que propiciará la formación de un pensamiento crítico. Por tanto, la enseñanza de la lengua y su función desde el punto práctico es definitiva para concientizar a los discentes en cualquier nivel escolar sobre su utilidad y razón de ser lejos de la norma que encasilla el discernir del habla a “estructuras lógicas” (Tobón, 1996) que se convierten en entelequias aprendidas y transmitidas durante mucho tiempo en las aulas de clase, pero sin someterlas a revisión.

Las disciplinas como la sociolingüística, la etnografía del habla, la sociología del lenguaje han expresado sus formas lingüísticas y sus gramáticas dando a entender a sus usuarios que esas son las formas como los hablantes se expresan en la cotidianidad, o sea, la fórmula es lenguaje-habla-lengua; y no como se ha querido establecer hasta el momento: lenguaje- lengua-habla, indicándose de antemano que

la realidad es muy diferente a lo planteado en los libros de textos, y las instituciones que reglamentan su uso (Calderón, 2011).

La indudable importancia de la enseñanza y uso del lenguaje a través de su aplicación como lo es el habla en la escuela, o incluso en la misma academia, se constituye en una finalidad teleológica que tiene su soporte teórico-conceptual en los planteamientos de M. A. K. Halliday (1986) quien sostiene que “el lenguaje, mediante el habla, constituye al sujeto y a la sociedad en todas sus dimensiones cognitivas y comunicativas” (p.21). Es decir, el ser racional y pensante tiene el poder de emplear el lenguaje a través del habla, así se constituye en un ser social que se relaciona a través del proceso de la comunicación y promueve el aprendizaje de los conocimientos y saberes que requiere para su evolución y preservación personal y social.

Por su parte, Halliday (1986) sostiene que el lenguaje se expresa a través de tres aspectos: a) comportamiento; b) conocimiento; y c) arte. En cuanto al primero, el lenguaje es el espacio que permite la socialización de conocimientos, saberes y cultura; es lugar idóneo para la construcción de la sociedad a través del empleo y uso del lenguaje, cuyo pragmática permite la colaboración, inserción, correspondencia, eliminación, marginalidad, separación por medio del empleo de prácticas socio-culturales que sirven de resistencia y que están mediadas por las personas en las que el lenguaje es el instrumento intermediario, según lo aclara Michel de Certeau, (2000) en *La invención de lo cotidiano*.

El lenguaje como conocimiento es el constructo teórico-conceptual que transita en el contexto socio-cultural a través de textos expresados en forma verbal, visual, audiovisual, y multimodal. Este conocimiento es transferido por medio de la transposición didáctica desde saberes empíricos y tradicionales hasta los dados a conocer por medio de las Tics, entre otros. El tercer aspecto, es el lenguaje como arte, es la expresión y realización de todo tipo de conocimiento a través del juego pedagógico o lúdico; al respecto, consigna Motta (2004) que “La metodología lúdica existe antes de saber que el profesor la va a propiciar. La metodología lúdica

genera espacios y tiempos lúdicos, provoca interacciones y situaciones lúdicas”. (p. 23). El uso interrelacionado de la lúdica y el lenguaje propicia el aprendizaje significativo, constructor de significados y sentidos culturales importantes para la formación del ser humano con el resultado óptimo de un nuevo saber, aplicable en la realidad y la cotidianidad.

Calderón (2011) expone que incluir el habla dentro de la enseñanza de la lengua, establece un cambio en el desarrollo de la práctica y el discurso pedagógico, porque invita a cuestionar el uso del libro de texto para que este no se convierta en el “objeto de estudio” (Calderón, 2011), sino se constituya en un instrumento al servicio del conocimiento y el discurrir pedagógico, entre otros. Además, la inclusión del discurso oral incentiva la educación dialógica en clase o en el contexto educativo. Ante lo dicho, Velasco y De González (2008) enfatizan que: “la tendencia de la educación dialógica consiste en el progresivo reconocimiento en la teoría y la praxis educativa contemporánea, sobre la necesidad de que la enseñanza salga del estrecho marco de la transmisión de contenidos” (p.21). O sea, la práctica en el aula de clase a través del empleo del discurso y el texto oral conllevan un cambio en la conceptualización del discernir pedagógico del profesor; lo aparta de la sola transmisión de conocimientos, y le permite crear y transformar saberes con base en el uso del lenguaje en clase; en consecuencia, el discente se establece como elemento activo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la motivación participativa del docente en el aula, porque: “el habla dinamiza el aprendizaje del lenguaje” (Velasco y De González, 2008, p.21). La pedagogía tradicional se va descartando poco a poco; el dinamismo es el elemento que dirige la pedagogía del hoy y del mañana a través del lenguaje como eje que incentiva todo tipo de aprendizajes y saberes.

Finalmente, la adquisición y uso de un constructo teórico y práctico basado en la competencia lingüística de la lengua española es importante para los docentes y lingüistas quienes están llamados a profundizar en sus conocimientos profesionales, pero, en los tiempos actuales la enseñanza y aplicación del lenguaje

implica la preparación en didáctica, o las Tics, para que los conocimientos sobre sociolingüística, pragmatolingüística, o textolingüística no se queden en el libro de texto, sino que el saber se aplique en el aula a través del empleo del lenguaje que, en términos de Miranda (2011), es “ un recurso cultural, y sus implicaciones tienen que desplegarse en un tiempo histórico” (p.121). El reto es más valioso de lo que realmente parece, porque ser lingüista y docente a la vez permite no dejarse absorber por teorías anquilosadas, sino discernir a través del ejercicio real y práctico de una ciencia tan importante: la lingüística, a través del lenguaje en clase, para bien de los discentes y la sociedad.

### **Referencias bibliográficas**

- Durkheim, É. (1993). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Morata.
- Halliday, M. (1986). *El lenguaje como semiótica social*. México: FCE.
- Montes. J. (1995). *Dialectología General e Hispanoamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Motta, C. (2004). *Fundamentos de la educación*. Bogotá: Cerlibre.
- Tobón. L. (1996). *Seminario Andrés Bello*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

### **Webgrafía**

- Barletta et al. (2013). Enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v41n1/v41n1a07.pdf>
- Blanco, C. (2005) Sociolingüística y análisis del discurso: herramientas para la Calderón. D. (2011). Sociolingüística y educación. Recuperado de: [file:///C:/Users/ACER/Downloads/DialnetSociolingüísticaYEducaciónElHablaEnElAula-4043210%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/ACER/Downloads/DialnetSociolingüísticaYEducaciónElHablaEnElAula-4043210%20(4).pdf)
- De Certeau, M. (2000). La invención de lo cotidiano. Recuperado de: <https://www.minipimer.tv/txt/30sept/De%20Certeau,%20Michel%20La%20Inveccion%20de%20Lo%20Cotidiano.%201%20Artes%20de%20Hacer.pdf>
- Llerena y Romero. (2017). Sociolingüística. Recuperado de:

ile:///C:/Users/ACER/Downloads/SOCIOLINGUISTICA\_SOCIOLINGUISTICA  
%20(1).pdf

Miranda. L. (2011). Algo más que un mecanismo para la comunicación.  
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804013.pdf>

Velasco y De González. (2008). Sobre la educación dialógica. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/pdf/356/35614569006.pdf>